



Menciones a libros y relaciones cíclicas en las continuaciones amadisianas de Feliciano de Silva ·

Daniel Gutiérrez Trápaga

<ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5203-6759>>

Universidad Nacional Autónoma de México (México)

danielgutierrez@filos.unam.mx

JANUS 11 (2022)

Fecha recepción: 21/07/22, Fecha de publicación: 23/11/22

<URL: <https://www.janusdigital.es/articulo.htm?id=229>>

<DOI: <https://doi.org/10.51472/JESO20221128>>

Resumen

El presente trabajo examina las menciones a los libros con referentes reales y extratextuales en los libros de caballerías de Feliciano de Silva del ciclo de *Amadís de Gaula*. Estas menciones permiten mostrar el papel y las funciones del narrador, pues es en este nivel del relato donde aparecen. Dichas menciones remiten al lector a libros y episodios previos dentro del ciclo, por lo que su presencia enfatiza las relaciones intertextuales y los fenómenos transfuncionales del conjunto amadisiano. Las implicaciones de dichas intervenciones del narrador no están limitadas a la obra en las que aparecen, sino que trascienden al nivel cíclico y son parte importante de su estructura.

Palabras clave

Libros de caballerías; Feliciano de Silva; narrador; funciones; ciclo; metalepsis

Title

Book mentions and cyclical relationships in Feliciano de Silva's sequels of the *Amadís* cycle

· Este trabajo se realizó en el marco y con financiamiento del Proyecto PAPIIT (núm. IN405919), "La construcción narrativa en los ciclos de caballerías hispánicas" de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico y de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México. Asimismo, es parte de las actividades del Seminario de Estudios sobre Narrativa Caballeresca (SEM/01_011_2019) de la misma Facultad.

Abstract

This work examines real and extratextual references to books in Feliciano de Silva's sequels of the *Amadís de Gaula* cycle. These mentions underscore the role and functions of the narrator, since they appear in its narrative level. They refer the reader to previous books and episodes within the cycle, so their presence emphasizes the intertextual relationships and the transfictional phenomena of the Amadisian literary ensemble. These narrator's interventions are not limited to the work in which they appear, but they transcend to the cyclical level and are an important part of its structure.

Keywords

Romances of chivalry; Feliciano de Silva; narrator; functions; cycle; metalepsis



En los libros de caballerías castellanos hay tres categorías principales que permiten estudiar los libros que aparecen o son mencionados en los textos del género. Primero, abundan los grimorios o libros mágicos, que normalmente explican el origen de los poderes de los magos. En segundo lugar, están aquellos libros manuscritos, provenientes de geografías remotas o lugares olvidados, que supuestamente dan origen a la narración por medio de los tópicos del sabio cronista, el manuscrito encontrado y la falsa traducción. Estos libros suelen aparecer, por lo general, en los prólogos o al inicio del relato, cumpliendo una función metaléptica que borra en apariencia los límites del universo diegético y los del lector. En tercer lugar, están las menciones en el nivel discursivo a aquellos libros que efectivamente existen fueran del universo diegético, en la realidad del lector. Las referencias a este último tipo de libros son el objeto de estudio del presente trabajo, en especial, el papel fundamental que cumplen en el desarrollo narrativo cíclico. Como se verá, la mayor parte de las menciones a los libros extradieгéticos depende del narrador y, casi siempre, refiere a otros libros de caballerías dentro de un mismo ciclo, por lo menos en el caso del ciclo inicial, más popular y extenso del género, el del *Amadís de Gaula*.

Esta investigación se enfocará en los libros de caballerías de Feliciano de Silva, el principal continuador y constructor de este ciclo de las obras fundacionales: el *Amadís de Gaula* (libros I-IV) y las *Sergas de Esplandián* (libro V) de Garci Rodríguez de Montalvo. Tras las *Sergas*, surgieron dos líneas o ramas de continuaciones que desarrollaron el ciclo. En primera instancia, la rama heterodoxa, así llamada porque se distanció del modelo narrativo de Rodríguez de Montalvo, tuvo dos continuaciones: el

Florisando (1510, libro VI del ciclo) de Páez de Ribera y el *Lisuarte de Grecia* (1526, libro VIII) de Juan Díaz (Sales Dasí, 2002). Esta rama tuvo poco éxito entre el público de la época, como lo muestra tanto el bajo número de continuaciones como las pocas ediciones que tuvieron. En cambio, la rama ortodoxa, dominada por las obras de Feliciano de Silva, gozó de gran éxito desde su primera continuación de las *Sergas*, el *Lisuarte de Grecia* (1514, libro VII), seguida de otros cuatro libros: *Amadís de Grecia* (1530, libro IX del ciclo y continuación directa del libro VII), *Florisel de Niquea I y II* (1532, libro X); *Florisel de Niquea III o Rogel de Grecia* (1535, libro XI) y el *Florisel de Niquea IV* (1551, libro XIII)¹, obra con la que finalizó el ciclo en su versión castellana (Sales Dasí, 2002; Martín Lalanda, 2002)². El presente trabajo se centra, principalmente, en las primeras tres continuaciones escritas por Feliciano de Silva, pues en ellas aparece la mayor cantidad de menciones a los otros libros del ciclo amadisiano por las complejas relaciones intertextuales que establecen dichas obras, como se explicará más adelante.

Desde el *Amadís de Gaula*, uno de los rasgos centrales de los libros de caballerías como género es su extensión narrativa. Este aspecto se aprecia tanto en la materialidad de las obras, en formato folio y, por lo general, en centenares de ellos, como en el hecho de que gran parte del género creció por medio del desarrollo cíclico: es decir, con la escritura de continuaciones que prolongan el relato previo contenido en otra obra, a partir de las historias de sus personajes y su universo diegético. Luego, el ciclo es el marco en el que operan y cobran sentido gran parte de las menciones a libros extradieгéticos, por lo que se requiere atender la definición de dicho concepto:

A cycle is distinguishable from a mere collection of works by the fact that events are presented in a linear sequence, that the principal characters throughout the cycle are identical or related to each other, and that the cohesion between the constituent work is made clear by external or internal references (Besamusca *et al.*, 1994: 1).

El marco cíclico permite observar las distintas funciones y rasgos de las menciones a libros extradieгéticos en distintos puntos del desarrollo del ciclo y la cohesión entre las partes de la historia, pues en su mayoría dichas referencias son a las otras obras que componen el propio conjunto textual, en

¹ El libro XII del ciclo es el *Silves de la Selva* (1546) de Pedro de Luján, continuación del libro XI de Feliciano de Silva.

² Para las obras y la estructura que componen la versión italiana del ciclo véase Bognolo, Cara y Neri (2013).

este caso, el del *Amadís*. Hablando del *Quijote* y su estructura cíclica formada con las continuaciones de Fernández de Avellaneda y del propio Cervantes, Saint-Gelais señala que la ampliación de relatos propia de continuaciones y ciclos casi siempre viene acompañada de una dimensión metaficcional (2011: 115). Dicho rasgo es herencia de los propios libros de caballerías, pues el número y la complejidad de las menciones intertextuales explícitas a las obras del ciclo aumentó con el desarrollo cíclico por medio de la escritura de continuaciones. En ese sentido, las obras de Feliciano de Silva, el principal continuador del ciclo amadisiano, representan el mejor caso de estudio. La complejidad de sus textos radica no sólo en ampliar el material narrativo de Rodríguez de Montalvo, sino en su relación de oposición a la otra rama del ciclo amadisiano y, por tanto, a la labor de reescritura.

En el caso de las obras de Feliciano de Silva, tanto el aspecto metaliterario como el desarrollo cíclico están ligados a las menciones de los libros aquí estudiadas y se vinculan directamente a asuntos de la extensión narrativa, como el remitir, recordar o reescribir episodios de otros libros del ciclo. En particular, este trabajo mostrará que los libros con referentes extradiegéticos cumplen una importante función metaliteraria vinculada a la estructura a nivel de las obras individuales, pero particularmente a nivel cíclico, y, especialmente, intertextual y transficcional. Es decir, las referencias a otros libros en la obra de Feliciano de Silva se relacionan con las transformaciones del universo del ciclo, su poética y las relaciones entre las obras que las componen. Por esta razón, el análisis se enfocará en las primeras continuaciones de Silva: el *Lisuarte de Grecia*, el *Amadís de Grecia* y el *Florisel de Niquea I y II*. Cada una de estas obras representa las transformaciones de las relaciones intertextuales y de la poética dentro del ciclo: la continuidad con Rodríguez de Montalvo; la oposición a la otra rama del ciclo con una nueva propuesta narrativa y la consolidación absoluta de la rama de Feliciano.

En términos generales, las menciones a libros que forman parte de un ciclo están ligadas no sólo a la estructura de cada una de las obras, sino al conjunto cíclico y a su desarrollo. Desde la perspectiva temporal del relato, estas pueden ser divididas en dos: las que refieren a episodios ya ocurridos en los libros previos o analépticas y las que anuncian las aventuras de las futuras partes del ciclo o prolépticas. Esta tendencia se observa ya en las obras de origen medieval, como en los ciclos artúricos, y permaneció en los impresos castellanos de dicha materia. Por ejemplo, *La Demanda del Santo Grial* refiere directamente a episodios ya sucedidos en su ciclo, por ejemplo:

E todas estas cosas que aquí convienen estar, que vos aquí no cuento, lo falleréis en el *Libro del Baladro*, ca no me entremetí yo de devisar

complidamente las grandes batallas que fueron entre el linaje del rey Van y el rey Arturo, en tal que las tres partes de mi libro fuessen iguales (1907: 269).

Efectivamente, como anuncia *La Demanda*, Merlín cuenta en el *Baladro* a Blaisen una visión alegórica de su propia muerte y el advenimiento de los caballeros del linaje del rey, Lanzarote y, especialmente, Galaz, para las aventuras del Grial (Bonilla y San Martín, 1907: 52). Por su parte, el *Baladro* refiere de manera proléptica el contenido de *La Demanda*:

[...] mas mucho os contare de grandes noblezas e de grandes bondades de caualleria e ardimiento, e cosas estrañas que fizieron los buenos caualleros de la Tabla Redonda e muchos otros, que hombre no podria contar de quanto ellos fizieron, e esto deuisa bien la hystoria del sancto Grial (Bonilla y San Martín, 1907: 154).

Como se observa en estos ejemplos artúricos, las menciones a libros se encuentran dentro del discurso del narrador. Así, el presente trabajo guiará parte de su análisis con las categorías propuestas por Genette para estudiar las funciones del narrador: narrativa, regente (administrativa), comunicativa, testimonial e ideológica (1972: 261-265). Si bien dichas categorías se plantearon originalmente para el análisis del narrador proustiano, estas también permiten explicar las funciones centrales en las obras de Feliciano de Silva y sirven de base para postular una nueva función: la cíclica, a partir de sus rasgos de metalepsis.

1. LISUARTE DE GRECIA DE FELICIANO DE SILVA

En el *Lisuarte de Grecia* de Feliciano de Silva, libro VII del ciclo, hay dos menciones analépticas a las *Sergas de Esplandián* de Rodríguez de Montalvo que se pueden explicar a partir de las funciones del narrador propuestas por Genette. La primera sirve de recordatorio de la relación caballeresca, además de familiar, entre el Caballero de la Espera y sus sobrinos, los tres hijos de Galaor:

Capítulo XII. De cómo Perión, que el Cavallero de la Espera se dezía, prendió la infanta e después prendió un soldán, e los embió a su señora Gricileria [...] El Cavallero de la Espera preguntó a Talanque que qué aventura allí los avía traído e assí mesmo por nuevas de sus hermanos Perión e Garínter, que, como avéis oído en las *Sergas de Esplandián*, por su mano fueron armados cavalleros e avían pasado a la Ínsula California (Silva, 2002: 34).

En primera instancia, el pasaje muestra la función narrativa, como toda intervención del narrador en cualquier relato, pues de esta instancia depende el relato. También aparece claramente la función comunicativa del narrador, al apelar al receptor del relato, es decir, al lector o la audiencia del ciclo y no a la historia o a los personajes: “como avéis oído”.

En el fragmento anterior, interesa destacar la función regente del narrador, definida por Genette así:

le texte narratif, auquel le narrateur peut se référer dans un discours en quelque sorte métalinguistique (métanarratif en l'occurrence) pour en marquer les articulations, les connexions, les inter-relations, bref l'organisation interne: ces “organisateurs” du discours (1972: 261-262).

Esta cita refiere a la organización del discurso, pero no en el nivel interno de la obra individual, el *Lisuarte* de Feliciano de Silva, como apunta Genette, sino a la organización interna del ciclo, al vincular el episodio a una aventura de las *Sergas*. El pasaje hace explícitos los nexos cíclicos remitiendo no sólo al relato previo y a la trama del ciclo, sino directamente al título del libro de Rodríguez de Montalvo. Justamente, la mención a las *Sergas*, el texto que continúa el *Lisuarte*, lleva a la necesidad de plantear la función cíclica del narrador, en la medida en que el comentario metanarrativo no está limitado a la organización interna de la obra, sino del ciclo, por medio de la metalepsis.

La metalepsis, otro concepto desarrollado por Genette, representa una transgresión abierta de los niveles narrativos y sus límites aparentes, por parte de un elemento que es ajeno, como la aparición de un narrador o un autor al interior de la diégesis o la salida de un personaje del nivel diegético (Genette, 1972: 243-246; 2004). En el caso del pasaje del *Lisuarte* la metalepsis sucede en dos sentidos, el vertical y el horizontal, a partir de la mención al libro de las *Sergas*. El movimiento vertical se da en la medida en que el narrador no sólo comunica lo que existe en su universo diegético, sino que es capaz de hablarle al narratario de su universo extratextual. Es decir, el narrador se dirige al lector u oyente de su relato y le da información, ya no del universo diegético, sino de su propia realidad extratextual, donde existe un objeto libro que lleva por título las *Sergas* y donde se puede constatar el origen de las aventuras de la novel generación de caballeros del linaje amadisiano. Este tipo de recursos son frecuentes en el género y, como veremos adelante, por lo general aparecen planteados con mayor frecuencia en los tópicos del manuscrito encontrado, cuya verosimilitud o verdad se ve confirmada con la existencia de los libros impresos, resultado de un supuesto

proceso de traducción. Es decir, el lector puede ir a revisar los detalles de la historia de estos caballeros en los libros que le indica el narrador.

La metalepsis horizontal es un fenómeno fuertemente relacionado con la intertextualidad, en concreto con la categoría teorizada por Saint-Gelais, la transficcionalidad. Esta categoría no sólo describe la relación entre dos o más textos, sino que toma en cuenta que pueden relatar de manera conjunta una misma historia que comparte el mismo universo narrativo y los mismos personajes, así como sus nexos y rupturas, tal como sucede en los ciclos de los libros de caballerías. Es decir, la transficcionalidad da cuenta del proceso de construcción y desarrollo cíclico:

Qu'on parle de "retour de personnages", d' "univers partagés", ou d' "identité à travers les mondes possibles", c'est chaque fois l'idée de ligature, de rassemblement, voir de totalité supratextuelle qui s'imposent à l'esprit. Mais ce liens ne son pensables —ou, plus exactement, n'ont un caractère transfictionnel— que s'ils composent avec un segmentation, une brisure. La transfictionnalité implique par définition une *traversée*, et donc à la fois une rupture et un contact, le second venant suturer, mais jamais parfaitement, ce que la première á séparé (Saint-Gelais, 2011: 23-24).

Por tanto, la transficcionalidad implica reconocer el cruce o transgresión de fronteras, por lo que Lavocat ha llamado a dicho aspecto metalepsis transficcional (2016: 498-499). Dicho cruce puede implicar una ruptura, pero también el fortalecimiento de vínculos narrativos para configurar un universo de ficción común.

En el caso del *Lisuarte de Grecia* de Feliciano de Silva, la mención a las *Sergas* por parte del narrador se inserta dentro de las dinámicas señaladas por Saint-Gelais y Lavocat. El narrador transgrede los límites referenciales de su propio relato, la obra de Silva, para vincularse con las *Sergas* y establecer una relación de continuidad al presentarse como una prolongación fiel de la obra de Rodríguez de Montalvo. En particular, esta metalepsis implica el reconocimiento explícito de la relación cíclica que fundamenta el compartir los personajes del episodio para fortalecer la unidad del relato y la cohesión del mundo narrado por medio de la intervención del narrador. Así, el comentario del narrador genera una metalepsis que tiene una función cíclica al hacer explícitos los mecanismos de cohesión del relato entre dos obras, en este caso, con los vínculos genealógicos y de aventuras caballerescas entre Perión y los hijos de Galaor. Para ello, el narrador rebasa los límites de su obra, enfatizando así la estructura cíclica y sus nexos.

Hay una segunda cita en el *Lisuarte* en la que el narrador remite nuevamente a otro episodio del libro que continúa:

Quiero que sepáis una cosa, que todos aquellos reyes que encantados avían estado, así ellos como sus mujeres, solamente les quedó del encantamiento la frescura de los rostros qu’el agua les dexó con que se lavaron que Urganda les dio al tiempo que encantarlos quiso, como en las *Sergas de Esplandián* avéis oído (Silva, 2002: 74).

Como en el pasaje anterior, aparece la función narrativa, la regente y comunicativa (“Quiero que sepáis una cosa”). La función metaléptica transficcional precisa los vínculos con el encantamiento final de las *Sergas*, en este caso como un recurso que permite explicar la caracterización juvenil de los personajes de Rodríguez de Montalvo, al volver a la trama del ciclo tras ser desencantados por Lisuarte (Silva, 2002: 69-75). Así, las dos menciones a libros por parte del narrador, en concreto las *Sergas*, refuerzan la unidad entre las partes del ciclo por medio de la metalepsis.

2. *AMADÍS DE GRECIA* DE FELICIANO DE SILVA

En la siguiente continuación de Feliciano de Silva, el *Amadís de Grecia*, aumentan las menciones a los libros previos del ciclo y muchas de las funciones ya vistas se reiteran para reforzar la continuidad y para recordar al lector el episodio con el que se vincula la nueva aventura. Por ejemplo, se explica el lugar al que acaba de llegar el caballero protagonista, por medio de un breve resumen:

Amigo —dixo el monje—, porque he piedad de vos y de vuestra hermosura y tierna edad os lo diré. Sabed que esta tierra era del señorío de Persia; llámase la Montaña Defendida, pero agora es del emperador de Constantinopla, Esplandián, porque él la ganó por fuerza de armas. Y luego le contó en qué forma según que en las *Sergas de Esplandián* avéis oído (Silva, 2004: 38).

Más allá de estas menciones, cuyas características ya se analizaron para el *Lisuarte*, aparecen otras que presentan un cambio fundamental en el tipo de relaciones intertextuales y transficcionales que establecen con las obras previas del ciclo, pasando de una imitación de Rodríguez de Montalvo a una transposición de la otra rama (Genette, 1982: 42-48; Gutiérrez Trápaga, 2017a: 85-111). Para la escritura de esta obra, Feliciano de Silva conocía la otra rama del ciclo y hace explícito su desprecio. En el prólogo, atribuido al corrector, aparece el siguiente pasaje, donde no se alude a un episodio o personaje en particular, sino a toda una obra y su rama, para denostarla y defender las continuaciones del propio Feliciano de Silva:

No te engañe, discreto lector, el nombre d' este libro diziendo ser *Amadís de Grecia y Nono libro de Amadís de Gaula* porque el octavo libro se llama *Lisuarte de Grecia*, en lo cual ay error en los autores, porque el que hizo el octavo de *Amadís* y le puso nombre de *Lisuarte* no vio el sétimo, y si lo vio no lo entendió ni supo continuar; porque el sétimo que es *Lisuarte de Grecia y Perión de Gaula* hecho por el mismo autor d' este libro [...] (Silva, 2004: 6-7).

En este pasaje el narrador comparte las mismas funciones que en los pasajes anteriormente explicados, la narrativa, la comunicativa y la regente. Además, aparece la función ideológica, vinculada directamente a la función cíclica. Genette identifica la presencia de esta función como:

les interventions, directes ou indirectes, du narrateur à l'égard de l'histoire peuvent aussi prendre la forme plus didactique d'un commentaire autorisé de l'action: ici s'affirme ce qu'on pourrait appeler la fonction idéologique du narrateur (1972: 262-263).

Esta glosa sobre la trama no se limita a su propio relato, sino que concierne a las continuaciones del ciclo, para validar con su autoridad el *Lisuarte* (libro VII) de Feliciano de Silva y negar el *Lisuarte de Grecia* (libro VIII) de Juan Díaz. La función cíclica acentúa las posibilidades de la metalepsis transficcional al romper los vínculos de la trama con la rama heterodoxa y robustecer la unidad de la trama entre las continuaciones de Silva, al hacer explícita su unidad. El narrador, al nombrar los libros que componen el ciclo, también proyecta su autoridad sobre el universo del lector, donde existen dichos objetos, para guiar directamente la recepción de las obras que componen el ciclo amadisiano.

La intervención del narrador sanciona como verídica una de las tramas del ciclo, y sus obras componentes, sobre la otra. El rechazo a la otra rama no sólo se manifiesta por medio de la función ideológica, sino también la testimonial:

c'est celle qui rend compte de la part que le narrateur, en tant que tel, prend à l'histoire qu'il raconte, du rapport qu'il entretient avec elle: rapport affectif, certes, mais aussi bien moral ou intellectuel, qui peut prendre la forme d'un simple témoignage, comme lorsque le narrateur indique la source d'où il tient son information, ou le degré de précision de ses propres souvenirs, ou les sentiments qu' éveille en lui tel épisode [...] (Genette, 1972: 262).

En el pasaje del *Amadís de Grecia*, el narrador no se limita a señalar la veracidad de una u otra parte del ciclo. Su desprecio tiene una fuerte carga

emotiva apreciable en el léxico con el que termina refiriéndose a la obra de Juan Díaz, al desearle la muerte y maldecir abiertamente su nacimiento: “Y fuera mejor que el octavo feneciera en las manos de su autor y fuera abortivo que no saliera a la luz a ser juzgado y a dañar lo en esta gran genealogía escrito [...]” (Silva, 2004: 7). No se trata, luego, de un simple comentario informativo sobre los errores del *Lisuarte* de Díaz, sino de un virulento rechazo a dicha obra y sus efectos adversos para el ciclo.

La voz narrativa de esta sección, la del corrector, está asociada desde el inicio de los paratextos con la de su autor. Así, ya en el título del *Amadís de Grecia* se afirma que el texto fue: “nuevamente hallado y emendado de algunos vocablos que por la antigüedad estaban corrompidos, por Feliciano de Silva enderezados [...]” (Silva, 2004: 3). Y, más adelante, en el primer prólogo se reitera dicha afirmación:

Porque, sin pensar, a mi poder vino que fue esta gran corónica del valiente y esforçado Amadís de Grecia, la cual en estraña lengua con la antigüedad del todo se perdiera si con la afición que a sus padres tuve, que con no menos trabajo su corónica en mi niñez passé y corregí, la suya no corrigiera y sacara (Silva, 2004: 4).

La identificación de la voz narrativa con Feliciano de Silva en los paratextos se vincula con los tópicos del género para establecer su supuesta historicidad: el manuscrito encontrado y la falsa traducción, en este caso incluyendo la corrección (Eisenberg, 1974; Marín Pina, 1994; Campos García Rojas, 2012)³. Esto se logra por medio de una metalepsis transficcional, que pretende borrar por completo el límite entre el universo ficcional de la obra y del lector. La existencia del libro de Feliciano de Silva que el lector tendría en sus manos o a la vista, el *Amadís de Grecia*, sería la prueba de la existencia del manuscrito ficcional donde supuestamente se encuentra la historia del héroe y su genealogía, que tiene su origen en la misma trama, con las labores de cronista del mago Alquife, y que supuestamente Silva corrigió. Así, la metalepsis obliga al autor a presentarse

³ No podemos olvidar que los tópicos en cuestión producen una gran cantidad de niveles narrativos en los relatos de los libros de caballerías. Guijarro Cevallos explica que primero está el nivel extradiegético, compuesto por dos niveles: 1. el del autor real; 2. su presentación como traductor. El nivel diegético es el del supuesto traductor, que contiene dos niveles hipodiegeticos. El primero, el del supuesto autor de la obra, casi siempre un mago o un sabio que cuenta las acciones de los héroes. Dicho nivel contiene un segundo, hipohipodiegetico, donde se sitúan los hechos de la historia (Guijarro Ceballos, 2007: 97-99). Esta estructura adquiere mayor complejidad intertextual y transficcional en los episodios donde encontrar el manuscrito implica una aventura para el supuesto autor o traductor, véase Gutiérrez Trápaga (2017b).

como corrector para sustentar el valor histórico de su relato, crucial para negar las continuaciones de la otra rama del ciclo amadisiano.

Los rasgos de la voz narrativa y sus funciones asociadas con la supuesta labor de corrector de Feliciano de Silva se conservan y reaparecen en el texto, aunque dicha voz ya no esté identificada con su verdadero autor. Esto sucede especialmente en los episodios que hacen manifiesto el rechazo y las objeciones a la otra rama del ciclo. Por ejemplo, antes de un combate entre Amadís de Guala y su hijo Esplandián, aparece el siguiente comentario del narrador del *Amadís de Grecia*:

Porque quiero que sepáis, que hasta aquí jamás estos cavalleros, padre e hijo, se combatieron ni aun entonces no se combatieran sino por la estraña forma de su venida no se conociendo, porque el coronista de Esplandián en sus *Sergas*, por dar la mayor gloria que jamás alcanzó cavallero, a este emperador lo quiso hazer vencedor de su padre, el rey Amadís, el cual de nadie jamás fue vencido y él a todos cuantos con él se provaron sí, por do parece así por su bondad como por su saber aquella batalla ser fabulosa, porque no cabía en razón que, siendo su padre, le salteasse el camino conociéndolo, ni ya que lo hiziera en su bondad ser tan presto vencido como agora muestra la experiencia d'esta batalla la verdad (Silva, 2004: 563).

En este pasaje destaca el vínculo de la función testimonial y la ideológica del narrador para justificar la reescritura de un episodio central para el ciclo, el combate entre Amadís de Guala y Esplandián en las *Sergas*. El narrador presenta un comentario sobre la trama del ciclo, desautorizando lo narrado en otro libro, señalando la incongruencia de dicha aventura para la caracterización del caballero de Guala. Es decir, apela a argumentos racionales que contradicen abiertamente lo narrado en la *Sergas*, negando justamente el episodio que permitió a los continuadores de la otra rama pensar en el modelo amadisiano como uno fallido e insistir en su reformulación en términos morales⁴.

En el *Amadís de Grecia*, la función metaléptica no siempre se emplea para dar unidad a las obras del ciclo. En el caso anterior, se busca romper con ciertos elementos de la trama, que habían permanecido sin cuestionamientos en ninguna de las obras previas incluyendo el *Lisuarte* del propio Feliciano de Silva. Esta intervención del narrador informa que el combate que está narrando y que está en su punto climático se trata de la reescritura del episodio, donde Amadís, y no su hijo, sale vencedor del

⁴ Para el combate entre Amadís y Esplandián en distintos puntos de la configuración del ciclo amadisiano véase Lida de Malkiel (1969), Cravens (2000) y Gutiérrez Trápaga (2020).

combate entre ellos. En congruencia con lo planteado en la intervención del narrador, el combate no se da por la vanagloria del héroe, sino por defender a una doncella.

El arsenal de funciones del narrador reaparece nuevamente para seguir tratando el asunto del ciclo amadisiano y sus partes:

Alquife dio fin a su obra acabando con decir que esta era verdadera corónica d'estos cavalleros con la de sus padres Lisuarte y Perión como procede claramente de las *Sergas de Esplandián*, puesto que otros autores muy aficionados al rey Amadís y el emperador Esplandián, porque no quedassen sus aficionados assí suspensos, compusieron un libro de Florisando, el cual parece claro ser fabulado porque en toda la grande historia del rey Amadís no parece don Florestán tener ni aver tenido hijo de Corisanda, así que la verdad es que se compuso como ya dixere; y tras él otro de Lisuarte donde dixere que murió el esforçado rey Amadís, lo cual claro parece ser fingido, porque Amadís según sus coronistas, vivió más de dozientos años, y a la sazón que dixere aquel libro morir no avía ochenta, de lo cual todo la gran corónica de Florisel de Niquea y del fuerte Anaxartes da muy grande y larga relación (Silva, 2004: 566).

El pasaje articula la función narrativa, la regente y la ideológica a partir de la función cíclica del narrador y su mención a las *Sergas* y al contenido del *Florisando*. La metalepsis transficcional reconoce la existencia de la otra rama del ciclo que permite hacer un contraste entre lo planteado por Rodríguez de Montalvo para la genealogía de la familia amadisiana y el cambio en la biografía de Florestán y Corisanda para poder introducir al héroe nuevo de la continuación de Páez de Ribera (García Ruiz, 2012), pero no para establecer y reforzar los vínculos, sino para romperlos y negar esa posibilidad del ciclo.

La cita anterior insiste en lo ya establecido en el prólogo sobre lo que se consideran los graves errores de la otra rama. En particular, se señalan los defectos de los mecanismos de continuación y reescritura empleados por Páez de Ribera, al darle el protagonismo a un personaje novedoso, que carece de antecedentes en las obras de Rodríguez de Montalvo. Con ello, el narrador plantea la verdad de su relato y la negación del *Florisando* y su rama. Entonces, el comentario del narrador no se limita al contenido, sino a los recursos de reescritura, enfatizando los aspectos metaliterarios más allá de su propio relato, la función cíclica.

Así, el *Amadís de Grecia* de Feliciano de Silva abre y cierra con el narrador refiriéndose a los libros de la otra rama sólo para negarlos, recurriendo a los sabios cronistas y a la discusión en torno a la historicidad de los textos que acompañan al género. Las dos visiones del ciclo no pueden coexistir en el mismo universo narrativo, una con Amadís muerto y

denostado, para elevar a Florisando y a Lisuarte; mientras que la de Feliciano de Silva tiene al héroe de Gaula compartiendo la cima de la caballería únicamente con su bisnieto. Estas menciones del narrador a los libros de Páez de Ribera y Juan Díaz separan claramente las dos ramas, rechazan la validez de la otra y delimitan una única ruta de lectura legítima. Así, encontramos una intensificación de la función regente que también se centra en la comunicativa, pero a nivel cíclico, pues Feliciano de Silva no puede desaparecer las otras continuaciones ya impresas, pero sí tratar de influir en sus lectores y la recepción no sólo de su obra, sino de la otra rama. Esto configura la función cíclica del narrador que no sólo marca las articulaciones y los organizadores discursivos entre los nueve libros que componían el ciclo en este punto, sino que busca descoyuntar la organización del conjunto textual, al negar la rama heterodoxa. Para ello, el narrador, por medio de las menciones metalépticas, se ve forzado a reconocer la existencia de los libros de Páez de Ribera y Juan Díaz en el universo del lector, sus tramas y sus propuestas de continuación y reescritura.

3. *FLORISEL DE NIQUEA I-II* DE FELICIANO DE SILVA

Para el *Florisel de Niquea I-II* (1532), la extensión del ciclo es ya muy considerable y Feliciano de Silva ha ganado la batalla por las continuaciones, pues la otra rama fracasó editorialmente y no se produjeron más textos en dicha línea dentro del ciclo. En el *Florisel* ya no hay menciones a los textos de la otra rama, planteando una suerte de *damnatio memoriae*, según lo establecido en el *Amadís de Grecia* del mismo Silva. Así, sólo se habla de las partes por venir del ciclo o se articulan episodios con la obra precedente, el *Amadís de Grecia*, para robustecer la unidad cíclica con la metalepsis, entre las partes señaladas como legítimas de la historia del ciclo.

El *Florisel* comienza retomando la historia de los gemelos Anaxartes y Alastraxerea:

Capítulo primero. Cómo de la reina Zahara nacieron el fuerte príncipe Anaxartes y la infanta Alastraxerea y de las cartas que embió a Constantinopla sobre sus nascimientos.

Como el carro de la radiante iluminaria de la luz avía dado ciento y quinze bueltas del día del nascimiento del verdadero sol que alumbra el mundo de las tinieblas de la culpa de los primero padres, y el resplandesciente Febo matizava las bordadas y pintadas yerbas por el alegre mayo de las frescas y olorosas flores de que los prados parecían ser llenos de sus diversos esmaltes, en día y hora del celestial planeta Júpiter y de los gentiles

principal dios, cuando la muy excelente reina Zahara de Cáucaso, estando encinta, sintió que quería la naturaleza producir el soberano fruto de su vientre. Lo cual, sentido por ella, grandes y diversos sacrificios a los dioses mandó hazer, principalmente al dios Mares, cuyo pensaba ser lo que nasciese, según que en la historia de Amadís de Grecia se os ha contado (Silva, 2015: 13).

El recurso analéptico de este pasaje consiste en iniciar el relato con una breve recapitulación transfiiccional de la obra anterior, por parte del narrador, y que se está continuando, como ocurre en las series de televisión. A diferencia de las obras previas del ciclo que puramente remitían al lector al libro donde podría encontrar la aventura o el personaje referido, en este caso se detalla con mayor profundidad la información que es de relevancia para iniciar la trama del *Florisel*, retomando el nacimiento de dos personajes, hijos de Amadís de Grecia. Si bien el lector podría volver al *Amadís de Grecia*, los detalles más relevantes son suficientes para poder leer el *Florisel*, sin tener que volver a la obra previa. Inicia, pues, el relato retomando las funciones narrativas, regente y comunicativa del narrador, pero domina esta última apoyada en las referencias cíclicas, pues el pasaje sintetiza la información previamente establecida en la trama para que el lector pueda seguir el desarrollo de la historia, aún sin el *Amadís de Grecia* a la mano.

Hay otras menciones de naturaleza más sucinta como las ya analizadas en el *Lisuarte de Grecia* de Feliciano de Silva, que remiten al lector al origen de un personaje o una aventura, a manera de recordatorio breve:

Porque al tiempo que la emperatriz Onoloria murió, como fue buscada Silbia por muchas partes, como la historia de *Amadís de Grecia* lo contó, supieron ellos todo el secreto de Silbia, puesto que por temor de lo que avían hecho no lo osaron descubrir (Silva, 2015: 33).

Otro ejemplo más:

Oíste ya en la postrera parte del libro de *Amadís de Grecia* cómo, por mano de la reina Gradafilea, el emperador Lisuarte casó con las infantas de Abra todos estos reyes que os hemos contado, padres d'estos príncipes y infantas que con el carro venían (Silva, 2015: 90).

Estos dos pasajes, entre otros, señalan los vínculos analépticos que el narrador establece con el libro previo por medio de sus funciones⁵. Si bien dichas referencias son metalépticas y fortalecen la unidad del ciclo para la rama de Feliciano, su función principal parece ser nemónica, para facilitar la lectura de un episodio por iniciar con un recordatorio puntual.

Las menciones prolépticas del narrador a los siguientes libros del ciclo anticipan tramas y episodios proyectando su desarrollo transficcional: “Que, como diximos, siempre estuvo encubierto cómo hijo fuese, hasta ya que el rey Tarsis murió, que su madre el secreto descubrió, como la historia en la *Tercera Parte* lo contará” (Silva, 2015: 208)⁶. Junto con la función cíclica, en este pasaje resaltan las funciones narrativas, de comunicación y regente del narrador, a partir de la mención al libro futuro; sin recurrir a la función testimonial o ideológica. La promesa de continuación, frecuente en el género y en la ficción de la época (Marín Pina, 2010; *La escritura inacabada*, 2017), permite al narrador no sólo generar suspenso, sino gracias a la metalepsis, informar al lector que debe esperar a la aparición del siguiente libro para concluir la historia. Esta idea se refuerza al final del *Florisel*:

Todos los otros príncipes hubieron hijos en aquel año como d’estos y de todos en la *Tercera y Cuarta Parte* no poca relación se hará, porque como la reina de Argines supo d’estos príncipes, a poco no murió y por esto cessó la historia de lo que acaesció (Silva, 2015: 514).

En las menciones prolépticas del *Florisel I-II* se establece la estructura del ciclo a partir de futuros libros. Al igual que en las menciones analépticas, los elementos metaliterarios, de metalepsis y de transficcionalidad presentes en el discurso del narrador refuerzan la cohesión entre las

⁵ Señalo dos casos más que funcionan de la misma manera: “Pues así fue que el tiempo que el buen rey Gradamarte se partió del excelente príncipe Amadís de Grecia a causa d’averle estorbando la batalla entre él y el valiente caballero Brimartes, como la parte primera de *Amadís de Grecia* lo contó, él anduvo por diversas partes, entre las cuales la fortuna lo truxo a la Isla de Colcos, donde en guerra al rey Tirsis, que es este que la historia cuenta, halló con un fuerte jayán, el cual la tierra la quería tomar” (Silva, 2015: 207). “Y llegando al castillo el día mesmo que lo pasado acaesció, a hora que ya era noche, súpitamente pareció toda la insola poblada de las aves noturnas que dolorosos gritos davan, poniendo gran espanto a los príncipes, y con aquella cerimonia aparecieron luego por toda la insola cosas monstruosas y de gran espanto, lo cual jamás hasta entonces, después de Mostrofurón, como oístes, en la segunda parte de *Amadís de Grecia*, hasta entonces no parecieron” (Silva, 2015: 478).

⁶ Igualmente, este pasaje tiene las mismas características: “Donde no poca fuerça en el doncel Florarlán pudo su vista poner, llagando su hermosura con tal fuerça su corazón quanto dio testimonio d’ella sus obras, como la *Parte Tercera* lo contará, pasando tantos trabajos y dolores cuales cavalleros jamás passó por la prenda que esta reina de su limpieza al rey Amadís avía dado” (Silva, 2015: 511).

partes del ciclo, pues la rama heterodoxa ha sido descartada por completo en el *Amadís de Grecia* y en el *Florisel I-II*, ya ni siquiera vale la pena mencionar su existencia. Esto se refleja también en que las intervenciones del narrador ya no recurren a su arsenal completo de funciones, en particular, a la función testimonial e ideológica, pues ya no hace falta defender la verdad de su relato. Es decir, emplea únicamente las funciones narrativas que establecen continuidad como las que aparecían en el *Lisuarte de Grecia* de Silva para afirmar su unidad con las *Sergas*. La ausencia total de menciones a la otra rama en la obra y en particular en el discurso del narrador, donde se había concentrado, demuestra que para la rama ortodoxa el asunto está plenamente zanjado y su validez como relato autorizado del ciclo amadisiano está demostrada.

La disputa con otros textos reaparece en la rama del ciclo del propio Feliciano de Silva, cuando su *Florisel III* fue continuado en el *Silves de la Selva* de Pedro de Luján. Silva respondió nuevamente en su última continuación, el libro XIII del ciclo amadisiano, el *Florisel IV*, que continúa su propia obra y no el *Silves*. En el capítulo final se trata abiertamente el tema vía el narrador, que menciona el libro de Luján y lo niega:

[...] aquí Galersis en esta nauegacion da fin al segundo libro desta quarta parte y esta es la verdadera ystoria destes principies y otra que pareciera tractar de la mesma ystoria, bien parece que fue mas escripta por aficion que por ynformacion de las verdaderas ystorias destes principies [...] Y allende de todas estas y otras muchas razones, que claramente de la terçera parte se sacan, que por prolixidad no escriuo. Y principalmente se muestra a quien lo quisiere mirar. Por el estilo y frasis de Galersis que tan gran ystoria escriuio. Es muy diferente de la ystoria que se llama *don Silues de la Selua*. Según que toda esta ystoria lo mostrara, al que huuiere leydo, o tuuiere conocimiento destilos y frases de escreuir (Silva, 1551: f.197v).

La mención analéptica al *Silves* permite al narrador, como en los casos del *Amadís de Grecia*, ejercer una variedad de funciones sobre su obra y el ciclo por medio de la metalepsis. Como en casos ya discutidos donde se niega una obra previa, aquí destacan las funciones regentes, ideológica y testimonial, ligadas a la función cíclica para establecer la legitimidad del *Florisel IV* como continuación del *Florisel III*, rechazando la obra de Luján.

4. CONCLUSIÓN

Las menciones en la ficción a otros libros en las obras de Feliciano de Silva son ejemplos privilegiados para reflexionar sobre la estructura y el desarrollo del ciclo amadisiano, a partir de sus relaciones intertextuales. Como se ha

visto, dichas alusiones corresponden al narrador que despliega por lo menos tres funciones: narrativa, regente y comunicativa, produciendo metalepsis vertical y horizontal, lo que configura una cuarta función: la cíclica. Dicha función, por medio de una metalepsis transficcional, le permite al narrador describir la estructura del ciclo y sus nexos, más allá de un relato individual, así como comentar la presencia de los libros del ciclo amadisiano en el mudo del lector. Cuando aparecen estas cuatro funciones en las alusiones a los libros, el narrador establece la unidad cíclica al enfatizar las relaciones intertextuales. Así, en el *Lisuarte de Grecia* de Feliciano de Silva, las menciones establecen continuidad y coherencia con las *Sergas* de Rodríguez de Montalvo. De la misma manera, en el *Florisel I-II* las referencias del narrador al *Amadís de Grecia* recurren a las cuatro funciones señaladas para establecer la legitimidad de la continuación.

Las menciones a los libros previos del ciclo se transforman radicalmente en el *Amadís de Grecia*, respecto a lo observado en las otras dos obras de Feliciano de Silva. Aquí, las referencias ponen de manifiesto la compleja estructura del ciclo desarrollada hasta el *Amadís de Grecia*, sus relaciones intertextuales y la búsqueda por hacer una única y legítima versión, la de Feliciano de Silva. Reaparecen las funciones del narrador en los otros libros, pero a éstas se suman la ideológica y la testimonial. Estas dos funciones le dan validez y resaltan la función regente y la cíclica, pues aportan los factores, tanto intelectuales, como emocionales, para negar o legitimar las partes del ciclo.

Las menciones a los libros de los narradores del ciclo amadisiano muestran la complejidad narrativa de las obras individuales y del conjunto textual, al igual que la de sus narradores y sus muy diversas funciones. En la figura del narrador y en sus referencias a dichos ciclos recae parte importante del énfasis cíclico: tanto en hacer explícita su construcción y nexos, como para rechazar alguna de sus partes y, por tanto, delimitar sus fronteras en la ficción y tratar de influir en la recepción del lector de las obras previas. De ahí la importancia de sumar la función cíclica a las funciones del narrador perfiladas por Genette. Dicha función permite observar las transformaciones del ciclo y de sus relaciones intertextuales.



Bibliografía

- Besamusca, Bart, Willem P. Gerritsen, Corry Hogetoorn y Orlanda S. H. Lie, "Introduction", en *Cyclification. The Development of Narrative Cycles in the Chanson de Geste and the Arthurian Romances*, Bart Besamusca et al., Amsterdam, Royal Netherlands Academy of Arts & Sciences, 1994, pp. 1-3.
- Bognolo, Anna, Giovanni Cara y Stefano Neri, *Repertorio delle continuazioni italiane ai romanzi cavallereschi spagnoli: ciclo Amadis di Gaula*, Roma, Bulzoni, 2013.
- Bonilla y San Martín, Adolfo, *Libros de caballerías. Primera parte. Ciclo artúrico-ciclo carolingio. El baladro del sabio Merlin. Primera parte de la Demanda del sancto Grial*, vol. 1, 2 vols, Madrid, Bailly-Baillière, 1907.
- Campos García Rojas, Axayácatl, "Variaciones en centro y periferia sobre el manuscrito encontrado y la falsa traducción en los libros de caballerías castellanos", *Tirant: Butlletí informatiu i bibliogràfic de literatura de cavalleries*, 15, (2012), pp. 47-60, <http://parnaseo.uv.es/Tirant/Butlleti.15/4Art_Campos.pdf> [consulta: 14/06/2022].
- Cravens, Sydeny P., "Amadís de Gaula reivindicado por Feliciano de Silva". *Nueva Revista de Filología Hispánica*, nº 48 (1), (2000), pp. 51-69.
- Eisenberg, Daniel, "The Pseudo-Historicity of the Romances of Chivalry". *Quaderni Ibero-Americani*, nº 45-46, (1974), pp. 253-259.
- García Ruiz, María Aurora, "La metamorfosis de Corisanda en el ciclo amadisiano: de *Amadís de Gaula* a *Florisando* y otras obras literarias posteriores", en *Estudios de literatura medieval: 25 años de la AHLM*, Antonia Martínez Pérez y Ana Luisa Baquero Escudero (eds.), Murcia, Universidad de Murcia, 2012, pp. 447-458.
- Genette, Gérard, *Figures III*, París, Seuil, 1972.
- Genette, Gérard, *Métalepse. De la figure à la fiction*, París, Seuil, 2004.
- Genette, Gérard, *Palimpsestes. La littérature au second degré*, París, Seuil, 1982.
- Guijarro Ceballos, Javier, *El Quijote cervantino y los libros de caballerías: calas en la poética caballeresca*, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos, 2007.
- Gutiérrez Trápaga, Daniel, *Rewritings, Sequels, and Cycles in Sixteenth-Century Castilian Romances of Chivalry: "Aquella Inacabable Aventura"*, Woodbridge, Tamesis, 2017a.
- Gutiérrez Trápaga, Daniel, "The Boundaries of Fiction: Metalepsis in Marcos Martínez's *Espejo de príncipes y caballeros III* (1587) and its Precedents in Castilian Romances of Chivalry", *Modern*

- Language Review*, vol. 112. 1, (2017b), pp. 153–70, <https://doi.org/10.5699/modelangrevi.112.1.0153>.
- Gutiérrez Trápaga, Daniel, “La poética cíclica en los libros de caballerías castellanos y los combates entre protagonistas: del *Amadís de Gaula* al *Amadís de Grecia*”, en *En línea caballeresca: Lecciones del Seminario de Estudios sobre Narrativa Caballeresca*, Axayácatl Campos García Rojas y Yordi Enrique Gutiérrez Barreto (eds.), México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, 2020, pp. 65-87. <http://ru.atheneadigital.filos.unam.mx/jspui/handle/FFYL_UNAM/3493> [consulta:05/05/2022].
- La Demanda del Santo Grial*, José Ramón Trujillo (ed.), Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, 2017.
- La escritura inacabada: Continuaciones literarias y creación en España. Siglos XIII a XVII*, David Álvarez Roblin y Olivier Biaggini (eds.), Madrid, Casa de Velázquez, 2017.
- Lavocat, Françoise, *Fait et fiction. Pour une frontière*, París, Seuil, 2016.
- Lida de Malkiel, María Rosa, “El desenlace del *Amadís primitivo*”, en *Estudios de literatura española y comparada*, Buenos Aires, EUDEBA, 1969, pp. 149-156.
- Marín Pina, María Carmen, “El tópico de la falsa traducción en los libros de caballerías españoles”, en *Actas del III Congreso de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval (Salamanca, 3 al 6 de octubre de 1989)*, María Isabel Toro Pascua (ed.), vol. 1, Salamanca, Biblioteca Española del Siglo XV/ Departamento de Literatura Española e Hispanoamericana, 1994, pp. 541-548.
- Marín Pina, María Carmen, “Comenzar por el final. Sobre la génesis y el principio de las continuaciones caballerescas”, en *Le commencement... en perspective. L'analyse de l'incipit dans la littérature du Moyen Âge et du Siècle d'or*, Pierre Darnis (ed.), Toulouse, CNRS-Université Toulouse-Le Mirail, 2010, pp. 137-148.
- Martín Lalanda, Javier, “El ciclo de *Florisel de Niquea* [1532-1535-1551] de Feliciano de Silva”, *Edad de Oro*, n° 21, (2002), pp. 153-176.
- Saint-Gelais, Richard, *Fictions transfuges: la transfictionnalité et ses enjeux*, París, Seuil, 2011.
- Sales Dasí, Emilio José, “Las continuaciones heterodoxas (El *Florisando* [1510] de Páez de Ribera y el *Lisuarte de Grecia* [1526] de Juan Díaz) y ortodoxas (El *Lisuarte de Grecia* [1514] y el *Amadís de Grecia* [1530] de Feliciano de Silva) del *Amadís de Gaula*”. *Edad de Oro*, 21, (2002), pp. 117-152.

- Silva, Feliciano de, *Amadís de Grecia*, edición de Ana Carmen Bueno Serrano y Carmen Laspuertas Sarvisé, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos, 2004.
- Silva, Feliciano de, *Florisel de Niquea (Partes I-II)*, edición de Linda Pellegrino, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, 2015.
- Silva, Feliciano de, *Lisuarte de Grecia*, edición de Emilio José Sales Dasí, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos, 2002.
- Silva, Feliciano de, *Libro segundo de la quarta y gran parte de la Choronica del excelente Principe don Florisel de Niquea*, Salamanca, Andrea de Portonariis, 1551. [BNE, R/15453]